

BIBLIOGRAFÍA

RESEÑAS

MONSERRAT, JAVIER, *El paradigma de la modernidad en la Era de la Ciencia. Hacia el Nuevo Concilio* (Ediciones San Pablo, Madrid, 2010, www.sanpablo.es). 750 pp., ISBN: 978-84-285-3627-1

No es sencillo presentar una reseña de este denso trabajo. El autor, el profesor Javier Monserrat, lo ha considerado como «ensayo» y no ha querido dotarlo de aparato crítico. Pero es, sin duda, un denso trabajo de investigación sobre fuentes que ha desembocado en un discurso compacto y coherente que desemboca en una propuesta osada: la necesidad y oportunidad de un Concilio ecuménico.

Como el mismo autor expresa: «Es este un ensayo de ciencia, de filosofía y de teología. Está construido en nuestro tiempo y, por ello, tiene una intencionalidad creativa. Es la creatividad que siempre se ha atribuido a la teología de la tradición cristiana. La teología es, por una parte, adhesión a la doctrina de Jesús, tal como ha sido transmitida en el *kerigma* cristiano. Por otra, es el esfuerzo hermenéutico para explicar cómo el *kerigma* (la Voz del Dios de la Revelación) es congruente con la experiencia natural (la Voz del Dios de la Creación)» (p. 36).

Y en la última parte del trabajo concluye: «Los argumentos presentados en este ensayo han partido de la constatación de la fuerza ancestral del hecho religioso, de las religiones, y de su sorprendente crisis en la modernidad. Una crisis más profunda en 'las religiones' que en la 'experiencia religiosa' interior de los individuos. El cristianismo, protagonista principal de esta crisis histórica, se ve abocado a una

reflexión rigurosa sobre su significación y su sentido, para aclarar su situación en la cultura de la modernidad» (p. 563).

Y más adelante: «La iglesia, en el fondo podríamos decir 'el mundo cristiano' y las religiones, se hallan en tal tribulación y desconcierto, están enfrentadas a retos históricos tan grandes, que no hay otra forma responsable de actuación cristiana que apelar al instrumento más poderoso de que la iglesia dispone: el concilio. Sólo en un concilio podría abordarse el replanteamiento global que exigen los cambios históricos» (p. 566).

El punto de partida de esta reflexión del Prof. Monserrat es la constancia de que hoy, en la primera década del siglo XXI, las religiones institucionalizadas adolecen de una crisis interna de adaptación a un mundo diferente. Las religiones (y especialmente las de tradición cristiana) se encuentran desconcertadas al ser incapaces de dar respuesta adecuada a los nuevos problemas de nuestra cultura científico-técnica. Para Monserrat, el paradigma greco-latino dentro del cual han construido sus convicciones los cristianos, ha sido desplazado por el paradigma de la modernidad que configura la Era de la Ciencia.

«En este ensayo, tras un capítulo introductorio en que se estudia el hecho religioso y la crisis de la religión (cap. I), se expone el contenido esencial del *kerigma* cristiano que la primera comunidad y la iglesia quisieron transmitir a la historia de acuerdo con su adhesión a la persona de Jesús y a su doctrina (cap. II). En el siguiente capítulo se emprende una reconstrucción histórica del proceso que llevó a

la configuración del paradigma greco-romano, como hermenéutica del *kerigma* cristiano desde la cultura antigua. De acuerdo con esto se concluye con una precisa exposición, punto por punto, de las características generales del paradigma greco-romano y de la visión hermenéutica del cristianismo que promovió (cap. III). Frente a esta visión antigua, se aborda un estudio de la nueva imagen del universo, de la vida y del hombre, producida por la ciencia y la filosofía de la modernidad. De la misma forma que en el capítulo anterior, se concluye con una exposición precisa, punto por punto, de los trazos esenciales de esta nueva imagen científico-filosófica de la realidad, comparándola con los contenidos del paradigma antiguo (cap. IV). En paso siguiente de nuestro ensayo es esencial en la lógica de nuestras argumentaciones: la nueva imagen de la realidad en el mundo moderno conduce a perfilar los principios de una nueva hermenéutica del *kerigma* cristiano, que lo asume íntegramente y lo interpreta de una forma más profunda que ilumina el sentido de la religión en nuestro tiempo» (p. 28).

Los argumentos que se van encadenando en este ensayo tienen una gran coherencia interna. El lector queda fascinado ante la contundencia de su lógica. Muy probablemente, algunos lectores pueden sentir en algunos planteamientos, en especial la propuesta final: la solución a este desajuste de paradigmas pasa por la convocatoria y celebración de un Concilio ecuménico, del cual el propio autor dibuja, como propuesta hipotética, las líneas esenciales de los documentos que debería trabajar.

Para el autor, «frente al mundo antiguo, la modernidad produjo dos grandes «segundas navegaciones» del pensamiento occidental, una filosófico-teológica y otra socio-política. Frente al *teocentrismo antropológico* de la tradición cristiana, comenzó la segunda gran navegación de la ciencia y de la filosofía de la modernidad. Poco

a poco fue configurándose la posibilidad objetiva de una explicación racional del universo sin Dios, como sistema real autónomo eterno y autosuficiente. Fue creciendo así una nueva antropología humanista sin Dios que llevó al ateísmo y al agnosticismo modernos» (p. 17).

Pero no sólo hay una quiebra de los ideales dogmáticos. Hay una quiebra del sentido global del mundo y del lugar de lo humano en ese universo: «Con la modernidad apareció una nueva manera de hacer frente al *enigma* del universo y al *drama* personal o colectivo de la existencia. La modernidad, por tanto, retiró a la religión el monopolio como sistema de sentido. El *ideal metafísico* no sólo se satisfacía con la conjetura religiosa, sino también por otras alternativas, como el ateísmo, el agnosticismo o la increencia en general» (p. 17). «Además, entrando ya en lo socio-político, el *ideal natural de la especie* (el dominio en comunión) dependía de un discurso que no tenía por qué ser necesariamente religioso. Es más: debía ser un discurso meramente natural porque la sociedad civil estaba constituida por diversas religiones e ideologías, sin que ninguna de ellas pudiera ser considerada válida para todos. Con la modernidad nacieron nuevos discursos alternativos que eran legítimos 'sistemas de sentido' naturales al margen de la religión, tanto en lo científico-filosófico como en lo socio-político» (p. 17).

Pero la reflexión del profesor Monserat pretende aportar soluciones y no fossilizarse en lamentos sobre el pasado: «Frente al proceso de la modernidad y frente a la crisis de la religión en el mundo moderno, este ensayo argumenta que se están produciendo cambios que afectan sustancialmente a los dos grandes ideales humanos ya citados. Afectan, en primer lugar, al *ideal metafísico* por responder al *enigma*; en segundo lugar, afectan al *ideal natural de la especie* por responder al *drama* de la existencia» (p. 22). Y más adelante: «Nuestra tesis es que en la actualidad todo

ha madurado suficientemente para que se produzca el cambio de paradigma pendiente desde hace varios siglos. Por consiguiente, tras varios siglos de permanencia en el paradigma greco-romano, es indudable que nos hallamos en un momento excepcional de la historia del cristianismo» (p. 27). La conclusión es lógica: «Si el conocimiento humano progresa en la historia, es evidente que la imagen moderna del mundo representará una imagen más profunda de las cosas que en el mundo antiguo. Por tanto, si el *kerigma* que proclama la revelación en Jesús proviene de Dios creador de la realidad, debe presumirse que estará en congruencia con la realidad conocida por la modernidad» (...) «Así, el *paradigma de la modernidad* es la hermenéutica del cristianismo construida desde la imagen de la realidad en nuestros días, resultado del proceso iniciado por la modernidad ya hace varios siglos» (p. 29).

Todo esto implica una reelaboración conceptual de la imagen del mundo y consiguientemente, una redefinición del Dios Creador. Pero esta tarea intelectual de cambio de paradigma no crecerá por su propia dinámica. «El resultado de nuestro recorrido nos deja abiertos a la conciencia de que el mundo cristiano se halla en un momento excepcional de su historia: ha llegado el tiempo del cambio de paradigma hermenéutico, después de veinte siglos en el paradigma antiguo, y ello coincide con la necesidad de abordar cambios cruciales tanto en la convergencia interreligiosa como en el compromiso religioso, urgente y pragmático, por aliviar el inmenso sufrimiento de la humanidad. Es este carácter excepcional de los tiempos el que reclama, por su propia lógica, la convocatoria de un nuevo concilio, tal como, en lo que sigue, será argumentado con precisión. Los capítulos anteriores son como los cimientos, o las columnas sustentantes, sobre los que se eleva la lógica histórica que conduce al nuevo concilio. El nuevo concilio, de acuerdo con los supues-

tos hipotéticos presentados en nuestro ensayo, deberá construirse en conformidad con los argumentos defendidos. La lógica del concilio aparece, pues, al final del recorrido, levantándose sobre los argumentos que constituyen el hilo lógico conductor de este ensayo» (p. 563).

Algunos lectores (sobre todo si provienen del campo de la teología) encontrarán desproporcionada esta conclusión. Pero el mismo autor cree que en su intento de teología creativa se deduce de la lógica interna de sus argumentos. En todo caso, hemos de reconocer la honestidad del esfuerzo y la lógica interna de la argumentación. Este libro puede ayudar a la regeneración interna de la esperanza en las creencias si son capaces de afrontar con valentía un cambio de paradigma.—
L. SEQUEIROS.

GÓMEZ CAFFARENA, JOSÉ, *Diez lecciones sobre Kant* (Ed. Trotta, 2010). 210 pp.

Tres años después de la aparición del voluminoso *El Enigma y el Misterio* Editorial Trotta vuelve a publicar un texto de José Gómez Caffarena. En este caso se trata de un librito introductorio al pensamiento de uno de los filósofos clave de nuestra historia: Immanuel Kant. Sabido es que la dilatada bibliografía de Caffarena—cuyo vector no es otro que la relación entre la razón y la fe (para el caso, cristiana) a la luz de la cuestión del ‘sentido’ de la vida—constituye unos de los puntos de ineludible referencia en lengua castellana para el estudio de la obra kantiana (recuérdese su celebrado *El teísmo moral de Kant*, de 1983). Por ello, y aun cuando esta introducción responda a la transcripción de unas sesiones celebradas en la Universidad de Comillas que tenían por objetivo ofrecer una mínima introducción a su pensamiento—«comprender a Kant por Kant» (p. 50)—, el texto lega a todos los interesados en la filosofía crítica una fecunda recapitulación repleta de sugerentes ideas hermenéuticas.